

LETICIA FEDUCHI

NADA DOS VECES



INAUGURACIÓN

Jueves 23 de marzo de 19 a 22 h.

HORARIO

M/X/I/V de 18 a 21 h. S/D de 12 a 14 h.

EXPOSICIÓN

Del 23 de marzo al 4 de abril 2023

DIRECCIÓN

C/Ruiz de Alarcón 27, Madrid

La sencillez natural es el espacio en el que se desenvuelve la pintura de Leticia Feduchi. Una pintora barcelonesa nacida en Madrid, cuya larga trayectoria nos viene a demostrar que se puede pintar el alma a través de los objetos. Que se puede pintar el tiempo y nuestro paso por la vida con pinceladas tibias y sinceras. Que se puede indagar en el espíritu a través de la luz y de las cosas. Que es posible narrarnos desde el arte, sin otra pretensión que dejar fluir la propia esencia y a través de ella llegar al descubrimiento de lo que se es.

En un tiempo plástico caracterizado por la ausencia de escuelas, de movimientos y de corrientes estilísticas, aunque siempre sometido a los imperativos de la moda, la única verdad que permanece es la individualidad, la honestidad dentro de la dispersión de las miradas y de las técnicas... Y mientras la búsqueda de identidad aboca en muchos casos a soluciones carentes de hondura y de genialidad, Leticia Feduchi nos muestra, desde su luminoso estudio en el barrio de Gracia, la grandeza y la emotiva dimensión de lo cercano. Su mirada rescata objetos de la vida cotidiana celebrando su color y su forma, naturalezas que representa generalmente sobre un fondo blanco de escueta imprimación en el que el óleo resplandece con flamante cromatismo. Esa relación entre lo pintado y lo no-pintado me interesa porque potencia la corporeización del motivo.

Fascinada por el color, su paleta aborda los frutos de lo usual celebrando su aliento, su tono, su forma, cautivándonos, situándonos, subrepticamente, en un estado de vacilación frente a algo que se nos ofrece tan desnudo como aparentemente cierto. Ante sus obras realistas nos pasa como ante la realidad misma... a medida que la miramos, desde la rutinaria y relajada cotidianidad, nos surgen más y más preguntas, se nos generan más incertidumbres para las que casi nunca encontramos respuestas. La cotidianeidad, el terreno conocido, es la mayor de las incógnitas. A veces me preguntan qué quiero expresar, pero para mí la pintura tiene la cualidad de plantear preguntas sobre el mundo objetivo. Una pintura no es algo definitivo o cerrado, una buena pintura siempre tiene algo de misterio, o algo que te lleva a hacerte preguntas, a través de su técnica, ya sea sobre la propia pintura o sobre lo que representa.

Tras una larga trayectoria, la que fuera alumna de Ràfols Casamada, que bebió en fuentes referenciales tan magníficas como Freud, Bacon, Auerbach, Kitaj... y también la figuración maravillosa de David Hockney y, más recientemente, de Avigdor Arikha, afronta esta muestra con una rotunda afirmación de sí misma, de su realismo despojado de pretensiones artísticas, de su pura manera de hacer.

Y en esa manera destacan una serie de pinturas duales. Representaciones repetidas de un mismo motivo. Duetos que la soprano declama consigo misma. A veces, me pregunto que pasaría si volviera a repetir un cuadro. El intervalo temporal, la huida de lo categórico, el cambio en definitiva, me parece un campo de experimentación interesante y fuente de preguntas: ¿Son parejas? ¿Dúos? ¿Desdoblamientos? ¿O, simplemente, variaciones? ¿Qué correspondencias se producen entre ellos? Por eso he cogido prestado (una vez más) el título de un poema de Wysława Szymborska, "Nada dos veces" para esta selección de pinturas emparejadas que presento.

Y junto a ellas, otra selección, esta vez de piezas de cerámica, su creación más lúdica y desvuelta. Es una disciplina que me produce mucho respeto, es entrar en un oficio que requiere años de trabajo.

Se trata, por tanto, de una verdadera oportunidad. La ocasión de disfrutar la obra de una artista cuajada, cuyo personal estilo, su sensibilidad y depurada técnica le han llevado a ser muy apreciada por coleccionistas y devotos del buen arte.